

CIERTOS COMENTARIOS ACADÉMICOS

DE LA OSSA, V. JAIME, Dr.

Profesor Titular, Grupo de Investigación en Biodiversidad Tropical, Universidad de Sucre, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Sincelejo, Sucre, Colombia.

Si tenemos como principio rector que la ciencia va más allá del empleo del método científico y que busca auténticamente el conocimiento de la verdad, se está abordando la excelsa personalidad de un científico y quedan de presente sus más dignos valores. Cuando no existe interés por la verdad, sino que impera el reconocimiento social como meta del trabajo investigativo, entonces se está haciendo alusión al pseudocientífico, cuyas características más sobresalientes son la oposición a todo trabajo investigativo que provenga de otros que no sean él, y al cual se opondrá vehementemente con o sin razón, pero siempre con argumentos que eufemísticamente le conceden cierta pasajera validez; lo cual es un ejemplo manifiesto de la envidia intelectual que se asocia con ciertas actitudes de soberbia académica.

La envidia es una emoción universal considerada fundamental, no posee un rasgo o un despliegue comportamental que la identifique a nivel gestual, es decir no posee una expresión característica; según André y Lelord, quienes muy acertadamente indican que a diferencia de lo que ocurre con otros sentimientos, comunicar abiertamente la envidia no es una ventaja evolutiva. Nadie la confiesa ni la exhibe con orgullo, sino que la justifica con toda clase de excusas, porque supone el reconocimiento de la derrota, como también lo asevera Alberoni. Pero esto de la envidia va más allá de lo que simplemente tomamos como pasajero, existe un intento en quienes padecen este mal por negar la frustración, derivándose tres tipos de comportamientos que pueden expresarse individualmente o en secuencia: imitación, depresión y conspiración ([Fructofilia :: Ver tema - Envidia; Los Envidiosos De Francesco Alberoni - Ensayos - Aznarrack](#)).

Trabajos recientes del equipo de Takahash publicados en *Science*, muestran que los sentimientos de envidia estimulan la corteza cingulada anterior dorsal, la misma región asociada con el dolor físico, mientras que el sentimiento de regocijo en el mal de otros desencadena actividad en el estriado ventral, que procesa las recompensas; los resultados también mostraron que estas señales de 'recompensa' eran más intensas cuando algo malo le sucedía a la persona que los sujetos envidiaban. Existe, entonces, según estos investigadores una relación dinámica entre los dolores y placeres sociales y también sugiere que el cerebro humano podría tratar las experiencias sociales abstractas como

experiencias físicas en mayor medida de lo que se pensaba hasta el momento ([Artículos que destacan en el ejemplar de Science del 13 de Febrero, 2009](#)).

Entonces, los comentarios mal intencionados, la negación de la importancia de los trabajos investigativos que los colegas adelantan, la contraposición sin argumentos válidos, la imposición del principio de autoridad, la justificación de la ineficiencia o incapacidad con traslado del argumento a las carencias, la tristeza depresiva por la ausencia de reconocimiento de los superiores, la imposición de teorías académicas si tener en cuenta la dinámica de la ciencia, la detracción del individuo porque su productividad rebaza los conceptos preestablecidos, la negación absoluta de la importancia de cualquier tema investigado porque no se acoge al paradigma perfecto, al concepto de moda o al gusto del evaluador, la segregación por títulos u otros atributos no académicos y la invalidación del dialogo porque se expresa de manera diferente, podrían asociarse como manifestaciones de la envidia, mal que también existe en el ámbito académico y que secuencialmente es transferido a los que están en formación y a la sociedad en su conjunto, mientras se trata de aniquilar la libertad de expresión y la libertad de investigación argumentando modelos, tendencias, directrices, prerequisites, necesidad aplicativa y valoración de costo - beneficio, entre otras disculpas no menos apropiadas que tan comúnmente se observan o se tienen que tolerar.